

Voces del sótano



En lo profundo del sótano, se oyen aullidos de diferentes tonos. Unos gritos son más inteligibles que otros. Cada voz provoca en mí efectos diferentes. Heterogéneas sensaciones: tiemblo, siento frío y una punzada en la cabeza; sí, me aqueja. ¿Soy en verdad quién pensé? No reconozco las voces del sótano. ¿Estoy familiarizado con aquellos estruendos?

Trato de armar mi identidad con los retazos de mis ruinas. Construyo un monumento a mi locura: libros, letras, llanto, música, decadencia, placer y dolor. ¿Cómo identificarme, si constantemente estoy mutando? ¿Se puede encontrar paz en quién te la ha arrebatado? ¿Los del sótano son enemigos?

Doy tres pasos. Giro la manija. La puerta, ahora, yace desparramada. ¡Bienvenidos, pasen! Están en su casa. Nunca más sentirán la humedad del desamparo. ¿Hablamos? ¿Quieren quedarse en la superficie? Sé preparar buen café. Les voy a contar un secreto: aquí arriba la gente corre. ¿Saben?, yo soy parte de eso.

No les prometo mucho tiempo. Mi familia dice que soy ausente. Mis amigos, por su parte, señalan que soy parco. Los letrados —por herencia— me llaman pretencioso. No se confundan, les abrí la puerta por empatía. Ya no puedo soportar sus gritos. ¿Acaso no ven que necesito dormir? ¡Maldita sea!, ¡intento escribir una tesis! Ya los hice salir del sótano. Pónganse cómodos y ya no molesten...

Autor: John Piedrahita Ordoñez
Categoría: estudiantes universitarios
Puesto: Tercer lugar



31